



Cuatro años de Repecho Rock

Joaquín Macipe
Fotografías del autor

Ariño, Teruel, desde un pequeño escenario un dúo neozelandés presenta sus canciones en inglés. Una situación, desde luego, pintoresca, como fuera de lugar, pero que se vive con la naturalidad de estar acostumbrados a que artistas de las más diversas procedencias visiten la pequeña localidad.

La asociación cultural "Repechorock" (a la que ya se conoce como, simplemente, "el Repecho") es la responsable de conseguir que Ariño se esté convirtiendo en un punto de referencia en el circuito nacional de la música independiente.

Hay que remontarse cuatro años atrás para entender de dónde surge esta movida cultural. Un grupo de vecinos de Ariño, aficionados a la música en directo, se propone paliar la sequía cultural que azota el medio rural. Se crea la asociación y en sus estatutos se plasman los objetivos de la misma, que pasan por ofrecer una alternativa de ocio sana a los jóvenes (y no tan jóvenes) de la localidad y, así mismo, crear un espacio escénico digno donde los muchos grupos musicales que andan luchando por hacerse un hueco en el mercado puedan presentar sus propuestas musicales. Se parte de la idea de que la riqueza de un pueblo también se mide por su inquietud cultural y que si queremos luchar por el desarrollo rural no se le puede dar la espalda a la cultura.

Apadrinan la asociación los "Acolla", banda mítica andorrana (probablemente el grupo aragonés en activo con más años en sus espaldas) y a partir del 25 de abril de 2008 comienza una andadura que traerá hasta nuestro pueblo un total de 54 bandas.

Que no nos engañe el nombre de la asociación. Desde los inicios se ha hecho una apuesta por no limitarse a un estilo determinado de música, por su sala han pasado grupos de *funk*, *rap*, *blues*, *bossa nova*, cantautores e incluso música clásica (pudimos disfrutar de un magnífico concierto de guitarra clásica a cargo del maestro Jesús López de Leyva). Y es que el motor que mueve este proyecto es el amor por la música de calidad, ejecutada en directo.

El verano de ese 2008 se organiza el primer festival "repechorock", que pretende ser la guinda del pastel a la actividad de la sala. Con mucha más ilusión que medios, se consigue montar un espectáculo de primer nivel, con ocho bandas y más de doce horas de música en directo, vídeo-proyecciones y una imagen de gran evento que no se correspondía con el exiguo presupuesto del que se disponía. Músicos, cocineros, técnicos de audio y vídeo, camareros, técnicos de *backline*... , un montón de gente colaborando de forma desinteresada hicieron que ese primer festival se pudiera realizar... y una vez se echa a andar ¿para qué pararse?



Otro momento que marca un antes y un después fue aquel en que la banda holandesa "Sunnpimp" se puso en contacto con la asociación, solicitando actuar en la sala. Fuimos en ese momento conscientes de que existe un circuito de bandas internacionales, que recorren España sin más pretensión que disfrutar de lo que mejor saben hacer, que no es otra cosa que música. Sunnpimp fueron los primeros, pero han recaído en Ario bandas de Dinamarca, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Italia... y siguen poniéndose en contacto desde los rincones más alejados del planeta. Realmente internet ha hecho del mundo un lugar más pequeño, y la comunicación cultural está en uno de los mejores momentos de la historia.

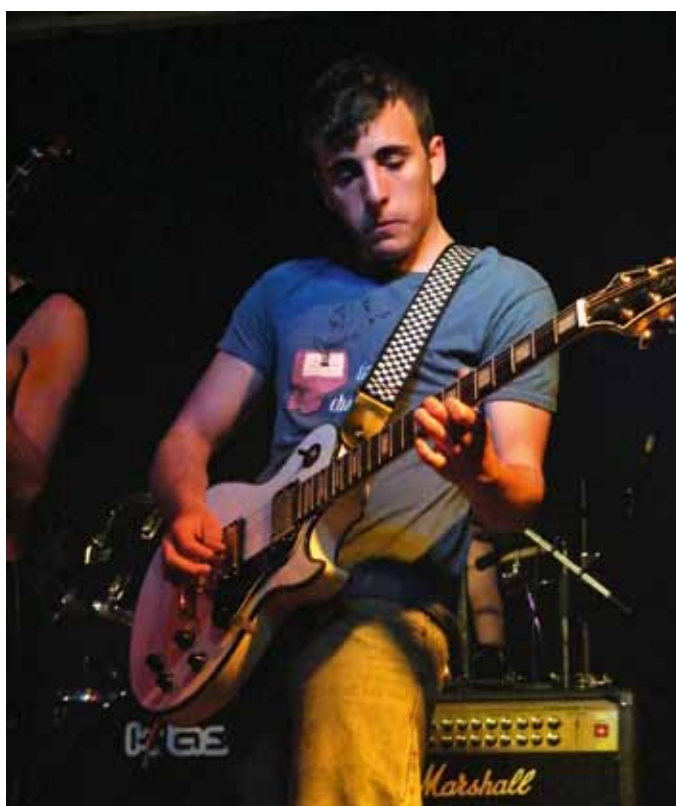
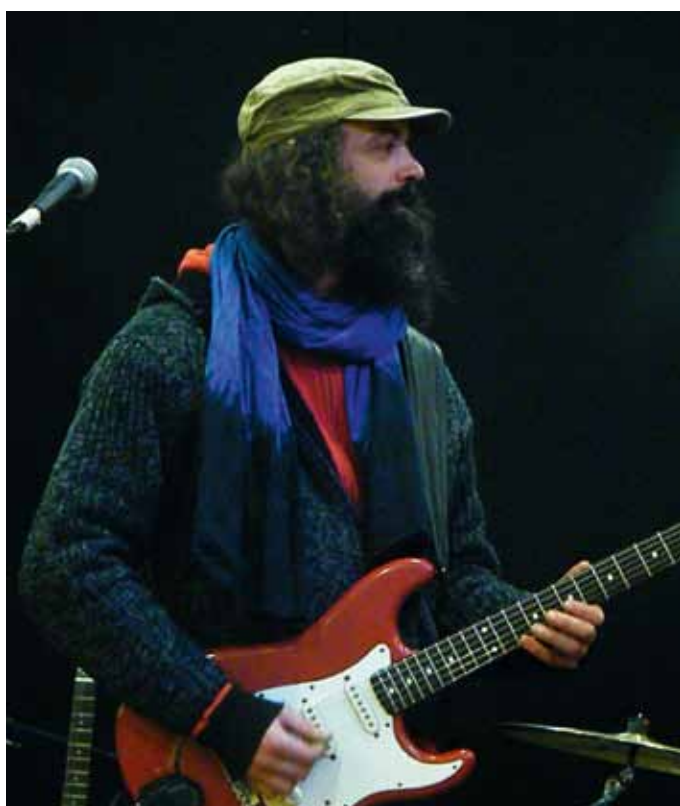
Se haría muy largo el pormenorizar la trayectoria de la asociación, ya que cada concierto daría para hablar un buen rato de la calidad de los músicos, del buen ambiente que se genera en la sala, de la química que se transmite... Pero lo que sí que está claro es que, cuando se trabaja duro, este tipo de iniciativas funcio-



nan. Cuatro festivales, 54 bandas, una programación estable, una lista de espera apabullante de grupos que han solicitado tocar y todo eso en tan solo cuatro años de vida... Esas son las credenciales del Repecho, ahí está la prueba de que, con ilusión y esfuerzo, la cultura florece en cuanto se le da la oportunidad.

Próximos retos... El propio funcionamiento de la asociación hace muy difícil prever hacia dónde se dirige, de momento ya están programadas dos bandas californianas y el polifacético "caustic roll dave" (19 de mayo y 9 de junio respectivamente). Estamos trabajando en el quinto festival, que este año pretende dar un paso más... pero de eso daremos sobrada información en su momento.

Una última reflexión. En estos tiempos de crisis, en los que sistemáticamente las instituciones políticas dan la espalda a proyectos culturales alternativos, la única forma de mantener este tipo de iniciativas es gracias a la implicación del público. Debemos comprometernos más que nunca con las iniciativas que, como Repechorock, luchan contra viento y marea para que la cultura no sea un patrimonio exclusivo de los grandes núcleos urbanos.



Una apuesta por la cultura en el medio rural

Entrevista a Joaquín Macipe

Alba Peguero Pérez



¿Cómo se financia el Repecho Rock?

Hay varias fuentes de financiación, la principal son las aportaciones de los socios y los beneficios obtenidos en las barras de los distintos eventos. Otra vía son los patrocinadores privados que se anuncian en los distintos soportes publicitarios del festival y, por último, las subvenciones que recibimos de distintas instituciones (esta última pata es la que más cojea en los tiempos que corren).

Aparte de tener una fecha anual en la que se celebra el festival propiamente dicho, a lo largo del año también se organizan otros conciertos. ¿Cuántos días dura el Repecho Rock y cómo se reparte el resto de actuaciones?

El festival se ha planteado siempre en un día (intenso, pero uno), el resto de actuaciones suelen ser mensuales, aunque dependemos de la disponibilidad de los voluntarios y, sobre todo, de los músicos. Puede haber un mes con dos o tres conciertos y dos meses en blanco.

¿En torno a qué precios se encuentran las entradas?

De momento, nunca hemos cobrado entrada. Nos gustaría seguir con esa política, aunque todo se puede replantear en función de las necesidades que surjan.

¿Cómo son las instalaciones en las que se celebra?

El festival se ha celebrado en distintos espacios, aunque parece que consolidamos el pabellón del pueblo como mejor opción. La sala Repechorock es más reducida, con un aforo de unas 100 personas.

Como todo buen festival que se precie, el Repecho también cuenta con zona de acampada. ¿Qué aforo tiene? Los asistentes que quieran quedarse en Ariño para disfrutar del festival, ¿qué otros alojamientos pueden encontrar?

La zona de acampada tiene capacidad para unas 40 tiendas, además el hostel Los Arcos ofrece alojamientos a un precio muy asequible.

¿De qué formas podemos llegar al festival si preferimos prescindir del coche y utilizar el transporte público?

La Comarca suele fletar un autobús, que recorre los pueblos de la zona. Si los asistentes prefieren llegar por líneas regulares hay que llegar el viernes y pasar todo el fin de semana en el pueblo (lo que tampoco está nada mal).

¿Cómo pueden contactar con la organización las bandas interesadas en participar en el festival?

A través de la web www.repechorock.com, o vía mail, en contacto@repechorock.com

¿De qué manera fomenta la proliferación de bandas de la zona la celebración del Repecho Rock?

Desde Repecho Rock siempre hemos pensado que lo que enriquece es el intercambio cultural, por lo que hemos traído bandas desde los puntos más diversos de la geografía, sin preocuparnos demasiado de su procedencia, aun así siempre intentamos hacer hueco en el festival para alguna banda de la zona.

Haciendo un repaso de los conciertos celebrados durante estos años, ¿cuál sería el momento más especial que recuerdas y que te gustaría compartir con los lectores del BCI?

Sin duda, la noche por Haití. Fue una jornada maratónica, que empezó a las 6 de la tarde y acabó 12 horas después, con una implicación espectacular de músicos y gente del pueblo. Se recaudaron cerca de 2000 €, que fueron íntegros a Haití. Hace poco recibimos unas fotos de un aula que se ha construido en parte gracias a esa jornada. Fue muy especial y muy bonito.

En la página web hay un cuestionario para los grupos que quieran partici-

par. ¿Qué caché suelen marcar y qué les ofrecéis? ¿Tenéis muchos grupos solicitantes y a la espera de poder participar?

Normalmente no exigen mucho, los músicos son conscientes de nuestras limitaciones y muy raramente piden más de 300 €. Ofrecemos, además, la cena, el alojamiento y ponemos equipo y *backline* si es necesario. En cuanto a la lista, es muy extensa (cerca de 150 grupos). Si algo nos da pena es no poder contentar a todos los grupos que se ofrecen a venir nuestro pueblo.

Los vecinos de Ariño, ¿colaboran en la organización?

Sin ellos nada de esto sería posible. Además de colaborar económicamente, son los que regalan su disponibilidad para estar en barras, montar las instalaciones, etc. Su ayuda es vital. En cualquier caso, la mejor colaboración es asistir a los conciertos, ya que sin público nada de esto tiene sentido.

¿Por qué merece la pena asistir al Repecho Rock?

Primero, porque es una apuesta por la cultura en el medio rural y, si queremos que exista oferta cultural, tenemos que generar una demanda que haga viable este tipo de eventos.

Además, la programación está muy basada en criterios de calidad, con lo que el espectáculo está garantizado. Y, por último, se genera un ambiente muy sano y divertido que merece la pena vivir de cerca.

¿Crees que deberían nacer más iniciativas de este tipo en el medio rural?

Hay muchas, lo que necesitamos es que las que existen ganen visibilidad. En la web <http://www.festivalesenteruel.com> podéis encontrar a un montón de colectivos que estamos luchando por la cultura en el medio rural. La oferta existe, como ya he comentado, lo que hay que conseguir es que realmente el público acuda y haga viables estas iniciativas, sin depender de subvenciones institucionales.

